



SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL.

Medellín, a los veinticuatro (24) días de julio de dos mil veintitrés (2023)

DEMANDANTE:	Sergio Alberto Marín Carmona. Jerónimo Marín Puerta (menor de edad) Anyi Caterine Puerta Villa
DEMANDADA:	Aceros Turia de Colombia S.A.S. Compañía Nacional de Trabajadores Temporales S.A.
TIPO DE PROCESO	Ordinario Laboral-Apelación de auto
DECISIÓN:	Confirma auto.
RADICADO:	05001-31-05-002-2022-00187-01 (165) 05001310500220220018701

La **SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, conformada por las Magistradas **Luz Amparo Gómez Aristizábal**, **María Eugenia Gómez Velásquez**, y la ponente **Claudia Angélica Martínez Castillo**, se reunió para resolver el recurso de apelación presentado por Aceros Turia de Colombia S.A.S., contra el auto proferido por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín el 14 de abril de 2023, al interior del proceso ordinario laboral que le sigue Sergio Alberto Marín Carmona, Jerónimo Marín Puerta (hijo menor de edad del señor Marín Carmona) y Anyi Caterine Puerta Villa.

Una vez agotado el trámite previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, la Sala acoge el proyecto de la ponente que se traduce en la siguiente decisión:

AUTO DE SEGUNDA INSTANCIA

I. ANTECEDENTES

El señor Sergio Alberto Marín Carmona a nombre propio y de su hijo menor de edad,

Jerónimo Marín Puerta y su compañera permanente, Anyi Caterine Puerta Villa formularon demanda ordinaria laboral, buscando que se declare responsables a Aceros Turia de Colombia SAS y Compañía Nacional de Trabajadores Temporales S.A por los daños que le produjo el accidente de trabajo. Tras los trámites de reparto, el juzgado la admitió con auto del 23 de mayo de 2022, notificado el 10 de agosto del mismo año a la demandada Aceros Turia Colombia SAS a través de mensaje de datos enviado por correo electrónico por la empresa Technokey que presta el servicio de notificación electrónica certificada.

El 28 de febrero del año en curso, la enjuiciada Aceros Turia Colombia S.A.S. solicitó la nulidad de lo actuado a partir del auto admisorio por haberla notificado indebidamente, expuso que, la falla se originó en que la comunicación se dirigió equivocadamente al correo electrónico guillermo@wmc-us.com, el cual no se encuentra registrado en Cámara de Comercio para recibir notificaciones judiciales.

Un segundo argumento de la nulidad lo edificó en la ausencia de demostración del acuse de recibido de la comunicación contentiva de la notificación dirigida a la dirección electrónica cartera@aceros-turia.com, exactamente señaló:

Al correo cartera@aceros-turia.com, el cual, si se encuentra registrado en la Cámara de Comercio como correo para notificaciones, sin embargo, solamente se hace alusión a un presunto “acuse de recibo”, es decir no se comprobó la apertura y lectura del correo, como si se hizo en los otros dos casos según las supuestas constancias que se allegaron.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el caso del correo electrónico cartera@aceros-turia.com no se puede constatar el acceso del destinatario al mensaje.

Igualmente, la certificación allegada por la empresa Technokey, no permite demostrar que se recepcionó en debida forma el correo de notificación, ya que solamente corresponde a una afirmación allí suscrita sin que sea posible tener un método de comprobación más allá de lo allí señalado, así como tampoco se allega copia de los presuntos correos enviados o de una respuesta automática que de constancia de lo recibido.

La primera instancia, en actuación surtida en abril 14 de 2023, declaró infundada la nulidad, decisión que fundamentó, entre otros, en los siguientes razonamientos:

En contraposición, por la parte demandante se cuenta con la constancia de acuse de recibido del mensaje, por parte de una empresa que suministra servicios de tecnología y que está habilitada para el servicio de notificación electrónica, apoyada además en certificado de la sociedad ANDES, que indica que:

Que la empresa TECHNOKEY SAS con numero de NIT 900.951.661 se encuentra autorizado para la distribución del servicio de notificación electrónica certificada, servicio que se encuentra acreditado ante la ONAC (Organismo Nacional de Acreditación) con No.16-ECD-004

Entonces, más allá de ser o no una empresa de servicio postal, en tanto la ley no lo exige: Tampoco hay inconveniente en afirmar que para la notificación personal por medios electrónicos es facultativo el uso de los sistemas de confirmación del recibo de los distintos canales digitales y del servicio de correo electrónico postal certificada. (STC 16733 de 2022), la parte demandada debía demostrar técnicamente que no recibió el mensaje, porque la manifestación de no haberla recibido, la habilitaba para discutirlo en los términos del art. 8 de la Ley 2213 de 2022, pero no la relevaba de la carga probatoria, y, a juicio del despacho, gozan de mayor peso probatorio las pruebas documentales aportadas por la parte actora.

Contra esa determinación Aceros Turia Colombia S.A.S. presentó recurso de reposición y en subsidio de apelación, el juzgado confirmó el proveído y concedió la alzada ante esta corporación (Archivo 30, Expediente Digital). En resumen, expuso: *«Frente al recurso de reposición interpuesto por Aceros Turia de Colombia S.A.S, los argumentos planteados en la impugnación, son los mismos expuestos en la solicitud de nulidad, que ya fue resuelta, por lo que se adoptan las consideraciones expuestas en el auto del 14 de abril de 2023, para no reponer la decisión fustigada».*

II. RAZONES DEL RECURSO DE APELACIÓN

La recurrente refutó la decisión en la siguiente forma:

[...] La norma es clara al indicar que se procederá con las notificaciones personales de manera electrónica, al correo electrónico registrado en las Cámaras de Comercio, entidades públicas o privadas, o en la página web o redes sociales de las partes. Lo anterior, sin perjuicio de los pasos establecidos en el Código General del Proceso, y en el caso que nos ocupa, el Código Procesal Laboral y de la Seguridad Social.

(...)

Igualmente, la certificación allegada por la empresa Technokey, no permite demostrar que se recepcionó en debida forma el correo de notificación, ya que solamente corresponde a una afirmación allí suscrita sin que sea posible tener un método de comprobación más allá de lo allí señalado, así como tampoco se allega copia de los presuntos correos enviados o de una respuesta automática que de constancia de lo recibido.

(...)

Por último, se indica que la parte que se considere afectada deberá manifestar bajo la gravedad del juramento, al solicitar la declaratoria de nulidad de lo actuado, que no se enteró de la providencia, motivo por el cual se allegó en el incidente inicial declaración juramentada suscrita por Gisella Ceballos Representante Legal de ACEROS TURIA DE COLOMBIA S.A.S. y quien tiene acceso al correo electrónico cartera@aceros-turia.com, ante la Notaría 26 de Medellín el día 17 de febrero de 2023 en la que indica expresamente que no recibió el correo electrónico de notificación del auto admisorio.

Se aclara que la señora Ceballos tiene acceso diario a dicho correo electrónico y constantemente se encuentra en revisión de este debido a que como se indicó, corresponde a un correo de notificaciones debidamente registrado en la Cámara de Comercio.

Llama la atención que solo hasta enero de 2023, el apoderado del demandante allegó la presunta constancia de notificación la cual alega se hizo en agosto de 2022, es decir, casi 6 meses después, lo cual a todas luces representa indebida gestión en la notificación, la cual reiteramos no se hizo en forma correcta.

III. ALEGATOS DE CONCLUSIÓN.

Demandada Aceros Turia

Solicita esa parte que, se revoque el auto que niega el incidente de nulidad, y en consecuencia, se declare nulo todo lo actuado a partir del auto de fecha 8 de febrero de 2023, para que en su lugar se proceda al realizar la notificación, tal y como lo consagra la Ley 2213 de 2022.

Reitera lo dicho en sus memoriales que anteceden, asegurando que se incumplió con lo establecido en el artículo 8 de la Ley 2213 de 2022, al no haberse notificado en debida forma por parte del demandante ni por parte del despacho el auto admisorio de la misma.

Parte demandante

Asegura que, se debe declarar impróspera la pretensión del recurrente, y que la parte pasiva pudo acceder a la información y no lo hizo, lo que se prueba con la constancia de trazabilidad expedida por la empresa Technokey. Y en cuanto a la idoneidad de esta última, se limita a decir que no se trata de una empresa de servicios postales, sino que es una empresa que suministra soluciones tecnológicas a sus clientes.

IV. CONSIDERACIONES

4.1. PROBLEMA JURÍDICO

Siguiendo los argumentos expuestos en el recurso, y considerando que el estudio del plenario en la segunda instancia se limita única y exclusivamente al punto de censura enrostrado por el apelante al proveído impugnado, según lo dispone el artículo 66 A del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, adicionado por la Ley 712 de 2001, la Sala se ocupará de establecer si la primera instancia acertó o no al desestimar la solicitud de nulidad o si existió la indebida notificación del auto admisorio de la demanda alegada por la parte demandada.

4.2. PRESUPUESTOS PARA LA VIABILIDAD DEL RECURSO.

Tenemos que hay legitimación en la parte que recurre porque con la decisión atacada hay mengua en sus intereses, el recurso es tempestivo, está cumplida la carga procesal de la sustentación y la providencia es susceptible de apelación.

4.3. PREMISAS NORMATIVAS

El artículo 74 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, establece que una vez *«admitida la demanda, el juez ordenará que se dé traslado de ella al demandado o demandados para que la contesten y al Agente del Ministerio Público si fuere el caso, por un término común de diez (10) días, traslado que se hará*

entregando copia del libelo a los demandados».

Acerca de la forma en que debe realizarse la notificación de la primera providencia que se profiere en un proceso, el artículo 41 del CPTSS norma especial aplicable a los procesos laborales establece que debe hacerse personalmente:

ARTÍCULO 41. FORMA DE LAS NOTIFICACIONES. (Artículo modificado por el artículo 20 de la Ley 712 de 5 de diciembre de 2001). Las notificaciones se harán en la siguiente forma: Personalmente.

Al demandado, la del auto admisorio de la demanda y, en general, la que tenga por objeto hacerle saber la primera providencia que se dicte.

En este aspecto, aunque continúan vigentes las disposiciones que regulan el procedimiento de la notificación personal contenidas en los artículos 291 y ss. del CGP, la Ley 2213 del 22 de junio de 2022, *«por medio de la cual (...) se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones»*, en el artículo 8º autorizó para que, el acto de hacer que la demandada se entere personalmente, también puede efectuarse *«con el envío de la providencia respectiva como mensaje de datos a la dirección electrónica o sitio que suministre el interesado en que se realice la notificación, sin necesidad del envío de previa citación o aviso físico o virtual»*.

La misma disposición fija los requerimientos que debe satisfacer la parte que está en desacuerdo con la forma en que se practicó la notificación con la cual resultó afectada, cargando sobre sí la obligación de *«[...] manifestar bajo la gravedad del juramento, al solicitar la declaratoria de nulidad de lo actuado, **que no se enteró de la providencia**, además de cumplir con lo dispuesto en los artículos 132 a 138 del Código General del Proceso»*.

Al tiempo, la norma en cita determina que la notificación personal se entenderá realizada *«una vez transcurridos dos días hábiles siguientes al envío del mensaje»*, precisando que los términos empezarán a contarse (i) **«cuando el iniciador recepcione acuse de recibo»** o (ii) **«se pueda por otro medio constatar el acceso del destinatario al mensaje»**.

4.4. EL CASO CONCRETO

Definidas las premisas normativas a aplicar, entra la Sala a dilucidar los aspectos relevantes, conforme al recurso presentado.

El recurrente afirma que la acción de enteramiento realizada no produjo efectos, teniendo en cuenta que una de las comunicaciones no fue remitida a la dirección de notificaciones judiciales de la entidad demandada, y en la segunda, que sí fue enviada al correo reportado por la entidad, no se aportó la constancia de acuse recibido; en todo caso, manifiesta que no tuvo conocimiento del contenido del auto admisorio de la demanda, aportando como prueba de ello, una declaración juramentada de **Gisella Ceballos, representante legal de Aceros Turia de Colombia S.A.S.**, quien según su dicho es la persona encargada de revisar el citado correo.

Además de los reparos anteriores, puso en duda que la empresa Technokey estuviera facultada para prestar el servicio de notificaciones judiciales a través de medios electrónicos, afirmando que esa sociedad no se encuentra autorizada por el Mintic, para ejercer la función de empresa de correo postal.

Sobre esto último, el juzgador de la primera instancia en auto que resolvió la nulidad afirmó que **no es necesario que la notificación se realice a través de empresa de correos certificada, siendo determinante que se pueda constatar el acuse de recibido o el acceso del destinatario al mensaje. Así lo expresó en su decisión:**

De entrada, se advierte que no es requisito indispensable que la notificación se realice a través de empresa de correos certificada, lo importante es que se pueda constatar el acuse de recibido o el acceso del destinatario al mensaje, porque eso es lo que garantiza la publicidad, esencial para proteger el derecho fundamental al debido proceso (CP art. 29), base de nuestro ordenamiento jurídico.

Ahora, el reproche del nultante en cuanto a que no pudo conocer oportunamente la primera providencia emitida al interior del proceso, guarda coherencia con la conducta asumida al interior del proceso, por cuanto no ejercitó acción alguna hasta tanto presentó la solicitud de anulación. En otras palabras, interpuso la nulidad atendiendo las reglas de los artículos 133 a 138 del CGP.

Igualmente atendió el requerimiento establecido en el artículo 8º de la Ley 2213 de 2002, según el cual quien pretenda obtener la declaratoria de nulidad debe manifestar «que desconoce la providencia» aspecto que guarda plena relación lógica con que quien, de alguna forma, se ha enterado de la decisión no puede paralelamente pedir su anulación, por ello, la misma disposición establece que la notificación personal se entiende realizada *«una vez transcurridos dos días hábiles siguientes al envío del mensaje»*, precisando que **los términos empezarán a**

contarse (i) «cuando el iniciador recepcione acuse de recibo» o (ii) «se pueda por otro medio constatar el acceso del destinatario al mensaje».

Esta interpretación coincide con lo expuesto por la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, en sentencia STC 16733 de 2022 al interpretar el artículo 8 del Decreto 806 de 2020, indicó lo siguiente:

El canon 8° de la ley en cita -antes Decreto Legislativo 806 de 2020- fue objeto de pronunciamiento por la homóloga constitucional en sentencia C-420 de 2020 y allí se consideró que esa disposición i. persigue una finalidad que no está constitucionalmente prohibida y ii. contiene medidas idóneas en tanto elimina la obligación de acudir a los despachos a notificarse, otorga un remedio procesal para aquellos eventos en los que la persona a notificar no recibiera el correo - «declaratoria de nulidad de lo actuado» -, prevé condiciones para garantizar que el correo indicado es el utilizado por la persona a enterar y, permite el conocimiento de las providencias «en tanto los correos electrónicos ofrecen seguridad y permiten probar la recepción y envío de aquella».

Sin embargo, en lo que atañe al inciso en cita, predicó la exequibilidad condicionada con el fin de evitar la interpretación consistente en que el conteo del término derivado de la providencia notificada comenzaba a andar con el envío de esa decisión y no cuando el destinatario la recibiera. Por esa razón predicó que «el término de dos (02) días allí dispuesto empezará a contarse cuando el iniciador recepcione acuse de recibo o se pueda por otro medio constatar el acceso del destinatario al mensaje».

Partiendo de lo aseverado por el nultante en cuanto a que se hicieron dos notificaciones remitidas a direcciones de correo electrónico diferentes, pero el reparo se orienta solo a cuestionar la que se dirigió a carteras@aceros-turia.com, por cuanto, a pesar de corresponder al correo registrado por esa empresa en la Cámara de Comercio para notificaciones judiciales, esa parte manifiesta no haberlo recibido.

En ese orden, le asiste razón al recurrente en cuando aseveró que la comunicación enviada a la dirección electrónica guillermo@wmc-us.com, carece de eficacia porque, en el certificado visible en el archivo 13 del expediente. al momento de enviarse la misiva el día 10 de agosto de 2022, esa dirección ya no estaba registrada como correo autorizado para recibir notificaciones judiciales.

Al respecto, el Juez de primera instancia esgrimió:

De entrada, se advierte que no es requisito indispensable que la notificación se realice a través de empresa de correos certificada, lo importante es que se pueda constatar el acuse de recibido o el acceso del destinatario al mensaje, porque eso es lo que garantiza la publicidad, esencial para proteger el derecho fundamental al debido proceso (CP art. 29), base de nuestro ordenamiento jurídico.

En este caso tenemos entonces que la parte demandante, aportó constancia de notificación a ACEROS TURIA COLOMBIA S.A.S Y COMPAÑÍA NACIONAL DE TRABAJADORES S.A (anexo 011).

El correo electrónico habilitado para notificaciones judiciales de ACEROS TURIA DE COLOMBIA S.A.S, es cartera@aceros-turia.com y contabilidad@aceros-turia.com.

La parte demandante aportó certificación de TECHNOKEY, donde certifica que se realizó la notificación electrónica, desde el emisor info@contractualasesores.com al correo cartera@aceros-turia.com; con fecha de envío el 10 de agosto de 2022 a las 14:10 pm, que cuenta con acuse de recibido del 10 de agosto de 2022, a las 15:05:43.

Analizado el acervo probatorio, la Sala observa a folio 3 y 4 del archivo 11 del expediente digital que, el 10 de agosto de 2022, la parte demandante envió el traslado de la demanda a la dirección de correo electrónico registrada por la demandada ante la Cámara de Comercio de Medellín, carteras@aceros-turia.com, y que ella se recibió por el destinatario, eso es lo que se infiere una vez revisada la constancia emitida por la empresa Technokey, ésta señala: «Acuse de recibo. El acuse de recibo significa una aceptación del mensaje de datos en el servidor de correo del destinatario - Artículo 21 Ley 527 de 1999». Y luego, en la misma certificación, se informa:

En el aparte Acuse de Recibo, en los casos en que aparece la frase “Queued mail for delivery” se debe a las características del servidor de correo electrónico Microsoft Exchange, en estos casos, si el mensaje no pudo ser entregado dicho servidor enviará una segunda respuesta indicando que no fue exitosa la entrega del mensaje, si no hay una segunda respuesta del servidor de correo electrónico, quiere decir que tu mensaje fue entregado satisfactoriamente por lo que este documento pasa a constituir acuse de recibo »

Ahora bien, la nulitante discute la idoneidad de la empresa Technokey, para realizar las diligencias para el enteramiento del contenido de decisiones judiciales, aduciendo que debería ser una empresa de correo autorizada por la autoridad correspondiente. Dicha exigencia, se encuentra en el parágrafo 3 del artículo 8 de la ley 2213 de 2022, el cual, señala: «se podrá hacer uso del servicio de correo electrónico postal certificado y los servicios postales electrónicos definidos por la Unión Postal Universal (UPU) con cargo a la franquicia postal».

Para probar la falta de idoneidad de la empresa, aporta el listado de empresas postales habilitadas por Mintic para hacer notificaciones judiciales, la cual, revisó esta Sala y se determinó que en ellas no está la empresa Technokey; sin embargo, no le asiste razón sobre ese punto porque, tal como lo explicó la juzgadora, lo determinante en este caso, es que el enteramiento hubiese cumplido su fin, esto es, que la parte opositora conociese de la existencia del proceso y de la admisión de la demanda, para que pueda ejercer su derecho de defensa y, en este caso particular ese se logró.

Ahora, en materia laboral rige el principio de libertad probatoria de tal suerte que el juez podrá fundar su convencimiento en cualesquier medio que sea útil, así entendido el mandato, lo que realmente sucedió en este caso es que con la certificación expedida por la empresa Technokey, la operadora judicial razonó que

verdaderamente estaba recibida la notificación del auto admisorio de la demanda y por consiguiente debidamente notificada la entidad demandada.

En cuanto a la manifestación bajo la gravedad del juramento realizada por la representante legal de la demandada, en la cual se indicó que no se recibió correo electrónico alguno, esta Sala considera que la parte afectada si bien se le exige que realice dicha manifestación, debía en ese caso aportar prueba sumaria que compruebe lo dicho por la representante legal. Dado que pudo darse el caso, que la comunicación podría ubicarse en la carpeta de Spam o correo no deseado, y la encargada no hubiese visto la misma en aquella oportunidad y posteriormente, se borrar dicho correo manualmente o automáticamente, como lo realizan varios sistemas de correo electrónico.

Es que, conforme al artículo 165 del Código General del Proceso, aplicable al procedimiento laboral por vía de integración analógica según el artículo 145 del CPTSS, son medios de prueba *«la declaración de parte, la confesión, el juramento, el testimonio de terceros, el dictamen pericial, la inspección judicial, los documentos, los indicios, los informes y cualesquiera otros medios que sean útiles para la formación del convencimiento del juez»*. Por tanto, la mera manifestación realizada por un sujeto procesal para desvirtuar el recibido de un acto jurídico, carecen de la condición de instrumentos persuasivos y, en consecuencia, resultan inidóneas para probar la plataforma fáctica del proceso.

Por otro lado, la simple manifestación del interesado, realizada en una declaración extraprocesal por la representante legal de la enjuiciada, con el objeto de obtener un beneficio, constituye un atentado contra la prohibición de fabricar su propia prueba, salvo que se garantice el derecho de contradicción y se cumplan las demás condiciones para considerarla por una declaración de parte o una confesión.

No es baladí que la jurisprudencia señale que *«la inclinación... por obtener mayor alcance suasorio de sus simples aserciones»* trasluce *«el desconocimiento del principio general de derecho probatorio conforme al cual 'la parte no puede crearse a su favor su propia prueba'»* (AC3669, 9 sep. 2021, rad. n.º 2016-00341-01), de allí que *«lo depuesto por la parte, en lo que le favorece, requiere, en principio, y por el ejercicio mismo del derecho de contradicción de la contraparte, comprobarse con otros medios de convicción»*.

Todo esto para concluir que no le estaba dado a la enjuiciada constituir su propia

prueba para lograr la anulación del acto de notificación.

Adicionalmente, cuando el párrafo del artículo 8º de la Ley 2213 de 2022, menciona que para la notificación se **podrá** hacer uso del correo electrónico postal certificado o los servicios postales electrónicos definidos por la UPU, deja abierta la posibilidad de que no solo estas notificaciones sean realizadas por estos agentes, sino eventualmente apoyarse en empresas con la tecnología necesaria, que permita establecer si el destinatario recibe la comunicación efectivamente o da acuse recibo al correo dirigido a este, como efectivamente lo certificó la empresa Technokey.

Para esta Sala, resulta fútil lo alegado por el nultante, respecto a la idoneidad de la empresa Technokey, advirtiéndole que ni en las normas antes citadas, ni de las que regulan las nulidades en el Código General del Proceso, se extrae que sea anulable el acto de notificación, cuando este fuese realizado por un agente no autorizado por el ente correspondiente, como lo pretende la recurrente.

En conclusión, considera la Sala que lo procedente es entrar a confirmar el auto proferido el 3 de marzo de 2023 por el juez de primer grado, declarando infundada la solicitud de nulidad interpuesta por la parte pasiva; y ordenando que se continúe el proceso.

Sin costas en esta instancia.

En mérito de lo expuesto, la **SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: Confirmar el auto proferido por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín el 3 de marzo de 2023, dentro del proceso ordinario laboral promovido por Sergio Alberto Marín Carmona, Jerónimo Marín Puerta (hijo menor de edad del señor Marín Carmona) y Anyi Caterine Puerta Villa en contra de las empresas Aceros Turia de Colombia S.A.S. y Compañía Nacional de Trabajadores Temporales S.A.; declarando infundada la solicitud de nulidad interpuesta por la parte pasiva; y ordenando continuar el proceso, según las consideraciones de esta providencia.

SEGUNDO: Sin costas procesales de segunda instancia.

Las magistradas;


CLAUDIA ANGÉLICA MARTÍNEZ CASTILLO


LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZABAL


MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ

EL SUSCRITO SECRETARIO DEL TRIBUNAL
SUPERIOR DE MEDELLÍN – SALA LABORAL - HACE
CONSTAR

Que la presente providencia se notificó por estados N° 134
del 4 de agosto de 2023

consultable aquí:

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/147>